Miami Beach: Sus tambaleantes asilos de ancianos

07/11/2015



Bajo la firma de Sergio Otálora informó que les descubrieron 122 deficiencias.

¿Quién llegó a esas conclusiones? La Agencia de Administración de la Salud.

Otálora escribe que durante varios días trabajadores de esas entidades han protestado debido a su alarmante situación.

Agrega que el 85 por ciento de esos lugares afronta un hecho similar: prestar una atención de baja calidad a sus residentes.

Fue en ese contexto que Otálora narró manifestaciones de descontento entre empleados de Plaza Health Network.

Esa institución administra varios hogares de personas de la tercera edad en áreas de South Miami Beach y North Miami Beach.

Funcionan con un 60 por ciento de recursos estatales, y 40 por ciento de dinero privado.

Sus trabajadores alegan que los bajos salarios, el recorte de personal y la disminución en las horas de quienes cuidan a los ancianos rompen su eficiencia.

A lo dicho añaden que el horario de los enfermeros en siete hogares de la red Plaza está por debajo del promedio estatal y nacional.

Subrayan que en cinco de esas dependencias hay residentes de corta estadía a quienes “les están suministrando medicamentos psiquiátricos “más fuertes” que los usados en la Florida y el país.

A manera de ejemplo se cita un caso en North Miami, bajo la mira de autoridades floridanas debido a las pésimas condiciones de su inmueble.

El periodista Sergio Otálora hizo mención al supuesto manejo hecho por Plaza Health Network de 130 millones de dólares en falsas reclamaciones al Medicare y Medicaid.

La fuente de esa maquinación correspondió “a un informante no identificado” que lanzó una acusación de tal envergadura.

Según lo conocido, se trató de una operación que facturaba al gobierno servicios nunca existentes.

La tragedia de muchos floridanos de la tercera edad tiene lugar cuando se ha marchitado sensiblemente su calidad de vida.

A tal magnitud que el pasado 30 de julio unos 50 000 de ellos se lanzaron a calles de Miami para dejar constancia de su indignación.